

Amor, el fuego de tu semántica me quema!
He agotado toda tu armonía en mi tristeza,
Sé mi ilusión angustiada y mi rima suprema,
Sé mi llanto callado y el ritmo de mi cabeza,
Serás por siempre mi misterio interior,
Te llevaré en mis versos como dulce emblema,
Siempre embriagarás a mi ansiedad extrema,
La musa última de Eros se llama “Amor”

Desnúdate ante mí, amorfa verdad,
¿Qué es lo que quieres decir?
¿No es acaso amor mi vanidad?
¿No es milagro del amor el vivir?

Verbo universal; supongo, para mi necesario,
Eres, funesta; cura y causa de mi depresión,
Tu eco es cruel sonido de mi calvario,
Tus consejos son el latir de mi corazón. . . .